

## LA COLMENA

### Época de cambios



Ana García  
Nogales

Enfermera

Desde que vi en mis manos mi título de Enfermera por primera vez, hace ya bastantes años, hasta el día de hoy son muchas las cosas que han cambiado, nosotros hemos cambiado y evolucionado como personas, como profesionales, la empresa donde desarrollamos nuestra labor diaria indudablemente también ha cambiado, sin duda todo es fruto de la evolución,

una evolución entre otras cosas inevitable. Hemos tenido épocas donde los cambios se han notado más, épocas donde tuvimos la sensación de que todo iba muy rápido; la que vivimos hoy es una de esas épocas.

Con la llegada de las nuevas tecnologías todo se ha precipitado, la Telemedicina sin ir más lejos es una de esas innovaciones que no deja indiferente a nadie, muchos fueron los detractores que aparecieron en su nacimiento en nuestra Comunidad, quizás demasiados; la Telemedicina se vio en la necesidad de abrirse paso entre profesionales que no entendían cuál era su fin así como que beneficio les reportaría, pero también había profesionales que pertenecen al grupo de los que como decía un buen amigo "hacia atrás ni para coger impulso", y fue con el apoyo de estos como pudo evolucionar.

Después de 2 años de andadura, no voy a decir que ha sido sencillo aunque sí satisfactorio, nos encontramos ante un panorama distinto, allí donde llegó la Telemedicina (solo en 18 Centros de Salud y digo solo porque me parecen insuficientes) hoy las cosas se ven de otra forma, se ha producido lo que tantos en esta empresa reclaman, una mejora sustancial en la comunicación entre niveles y profesionales, esta es la clave del éxito de la



Telemedicina, el poder llevar a los Centros de Salud profesionales de Atención Especializada sin tener estos que moverse de su lugar de trabajo habitual y a partir de ahí ya no se entiende que, pudiendo evitarse, hagamos desplazarse al usuario a su hospital de referencia, ya no se entiende que teniendo dudas sobre algún caso clínico no hablemos directamente con quien mejor nos puede asesorar que es el especialista en esa cuestión, ya no se entiende que médicos y enfermeros de Atención Primaria no puedan pedir apoyo a compañeros de la Atención Especializada sobre cualquier tema; esto se ha ido consiguiendo poco a poco, paso a paso y gracias a la labor de aquellos profesionales que desde el primer momento apostaron por intentarlo. Dentro de este grupo, ciertamente numeroso, quiero hacer una mención especial a un colectivo que en muchas ocasiones no es suficientemente reconocido y que es el de Enfermería. Las Enfermeras han tenido un papel de líderes indiscutibles en la

implantación de la Telemedicina en Extremadura, lejos de plantearse la posible carga de trabajo supieron dar un paso adelante, formarse en la gestión de la herramienta y trabajar buscando siempre el mejorar la calidad en la asistencia que desde Atención Primaria se da al usuario, las Enfermeras de Atención Primaria son sin duda grandes conocedoras de las necesidades de dichos usuarios y de los grandes beneficios que esta modalidad de trabajo les puede reportar a todos en general.

Con el paso del tiempo la Telemedicina esta llegando a ser para todos una herramienta cotidiana, a la que accedemos con la confianza de que nos abre las puertas de nuestros hospitales de referencia e incluso nos permite introducirnos en Centros de Salud y Hospitales que no pertenecen a nuestro entorno, a nuestra Área de Salud y a partir de aquí se abre todo un mundo de posibilidades. En estos momentos en algunos Centros de Salud se considera una necesidad de la que no creo estuviesen dispuestos a prescindir después de ver los resultados.

Por otro lado he podido constatar, en el día a día, que el usuario percibe el esfuerzo que el SES ha hecho, es consciente que ha sido el objetivo prioritario a la hora de la implantación de estas herramientas y muestra por ello su agradecimiento, recompensa suficiente para los que estamos en esta aventura.

Entiendo que todo cambio en el método de trabajo supone un cambio de mentalidad y un esfuerzo, quizás a algunos nos cueste más que a otros pero eso no justifica que no se intente, no podemos dar la espalda a la tecnología porque esta ya forma parte de nuestras vidas, los tiempos cambian y nos tenemos que adaptar a ello; hemos comenzado un camino sin retorno que nos presenta un mundo nuevo, en pocos años nuestra forma de hacer medicina y de trabajar en equipo habrá cambiado sustancialmente y desde luego lo que no pongo en duda es que los profesionales de la sanidad lo sabremos hacer perfectamente.

### Asignatura sobre el tabaquismo en la Universidad



Francisca Lourdes  
Márquez

Médico

Clásicamente decimos que el papel del profesional sanitario en general, y del médico en particular frente al tabaquismo, ha de cubrir cuatro vertientes: función modélica o ejemplar, función social, función educadora y función terapéutica (1). El hecho constatado de que la mayoría no cumpla estas funciones se debe probablemente en gran medida a la falta de formación tanto pregrado como postgrado que tenemos en esta materia. En las Facultades de Medicina y en las Escuelas de Enfermería no se nos ha formado en tabaquismo, y la mayoría de los profesionales sanitarios

que nos dedicamos a este tema, en mayor o en menor grado hemos tenido una formación autodidacta.(2) ¡Y estamos hablando de un problema de salud que afecta a más de un tercio de la población española, y mata anualmente a más de 50.000 personas en nuestro país!.(3)

Conscientes de la magnitud del problema, en la Facultad de Medicina de Badajoz (Universidad de Extremadura), desde hace 6 años se ha introducido en la asignatura de Patología Médica, un tema específico de Tabaquismo, que se imparte en una hora, con contenido totalmente teórico. En el año 2000 realizamos una encuesta para conocer la prevalencia, actitudes y conocimientos de nuestros alumnos del segundo ciclo de medicina en materia de tabaco, y encontramos que un 27,5% de ellos eran fumadores activos (4) En el curso siguiente se realizó la encuesta entre alumnos de medicina, enfermería, magisterio (profesiones en las que la función modélica es muy importante) y en ingeniería industrial (como control). Los resultados no pudieron ser más desalentadores: la prevalencia de

tabaquismo entre los estudiante del segundo ciclo de medicina era un 27%, en enfermería un 43%, en magisterio un 39,5% y en ingeniería industrial un 23,2%



Estos resultados nos animaron en el curso 2004-2005 a organizar una asignatura cuatrimestral de libre elección, denominada "Abordaje del tabaquismo", ofertada por el Departamento de Patología y Clínica Humanas, en la que se han matriculado 83 alumnos de medicina (mayoritariamente), enfermería y fisioterapia. La asignatura ha contado con 20 horas de contenido teórico y 5 eminentemente prácticas, en las que se elaboraba la historia de fumador, se realizaban los test de dependencia nicotínica y psicológica, social y gestual (Test de Fagerström y Glover Nisson respectivamente), se entrenaba a los alumnos en la determinación de monóxido de carbono en aire espirado mediante cooximetría, y se aplicaban tratamientos multicomponentes (farmacológico y psicológico) Algunos alumnos solicitaron asistir a las consultas de tabaquismo que se llevan a cabo en el servicio de Neumología.

Al final del cuatrimestre se pasó una encuesta anónima y voluntaria a cerca de satisfacción y donde se rogaban sugerencias para cursos siguientes. Los resultados de la encuesta son altamente satisfactorios, y las sugerencias que más se ha recogido han sido las de ampliar la asignatura, y realizar más prácticas con pacientes "reales", en la consulta.

Creemos que el tabaquismo es un tema no suficientemente abordado en la formación de los profesionales de la salud, cuando por otra parte es uno de los problemas de salud de mayor importancia en todo el mundo. La implantación de una asignatura específica sobre tabaquismo a la que pudieran tener acceso estudiantes de diferentes ramas de la salud ha sido una iniciativa pionera en nuestro país y con resultados iniciales muy alentadores. Por ello, desde aquí proponemos y animamos a organizar actividades de este tipo, hasta que la conciencia de la magnitud del problema del tabaco llegue a los responsables docentes y se de la importancia que merece en materia de docencia, con la introducción del contenido de forma curricular.